



Ignacio **EISSMANN***

*. Sociólogo y Magíster en Gobierno y Sociedad. Doctor en Trabajo Social y Políticas de Bienestar del Boston College y la Universidad Alberto Hurtado. Cofundador de Corporación Moviliza, organización dedicada al desarrollo de programas para superar situación de calle en Chile. Cofundador del Centro de Investigación e Incidencia para la Superación de la Situación de Calle en América Latina (CISCAL). Actualmente es el Director de Incidencia y Estudios del Servicio Jesuita a Migrantes. e-mail: ieissmann@ciscal.org

María Ignacia **CONTRERAS***

*. Socia - Directora de Impacto de First Impact SpA. Master of Public Administration (MPA), London School of Economics (LSE), UK. Economista, Universidad de Chile. Experta en medición y evaluación de impacto. Especialización en métodos cuantitativos, medición de pobreza y desigualdad. Ha trabajado en entidades internacionales como J-PAL, Banco Mundial y BID, y entidades gubernamentales como FOSIS (MDSF). e-mail: micontreras@firstimpact.cl

Sebastián **CARPENTIER***

*. Consultor Asociado de First Impact SpA. Economista, Universidad de Chile. Especialización en métodos cuantitativos. Ha trabajado en centros de investigación y consultoras, interactuando directamente con entidades gubernamentales (MINEDUC). Actualmente cursa Máster en Economía en Barcelona School of Economics (BSE). e-mail: scarpentier@fen.uchile.cl

María Isabel **LACALLE***

*. Trabajadora social, Diplomada en Política Habitacional de la Universidad de Chile. Actual Directora Ejecutiva de la Corporación Nuestra Casa en Santiago de Chile. Cofundadora de CISCAL Centro de Investigación e Incidencia para el fin de la situación de calle en América Latina. e-mail: isabel.lacalle@nuestra-casa.cl / ilacalle@ciscal.org

PRESENTADO: 19.01.23

ACEPTADO: 14.04.23

INTERVENCIONES CENTRADAS EN LA VIVIENDA: ANÁLISIS DEL PROGRAMA VIVIENDA CON APOYO EN PERSPECTIVA COMPARADA.

Resumen

El artículo compara los resultados del Programa Vivienda con Apoyo (en adelante VCA) en Chile con la evidencia internacional de programas similares basados en los modelos *Housing First* y *Housing Led*. La metodología involucró una revisión de literatura internacional sobre la evidencia de resultados de estos modelos, la revisión de información secundaria sobre el VCA en Chile, y entrevistas biográficas a participantes de éste. Se concluye que el programa funciona en base al modelo *Housing First*. Sus resultados muestran que las personas logran retener la vivienda levemente por debajo de los resultados observados a nivel internacional. No obstante, son resultados frágiles ya que no aseguran la proyección de los y las participantes en el tiempo.

Palabras Clave: Situación de Calle; Vivienda Primero; Estabilidad Residencial; Bienestar.

Summary

The article compares the results of the Supported Housing Program (VCA) in Chile with the international evidence of similar programs based on the Housing First and Housing Led models. The methodology involved a review of international literature on the evidence of results of these models, the review of secondary information on the VCA program in Chile, and biographical interviews with its participants. It is concluded that the program works based on the Housing First model. Their results show that people achieve to retain housing slightly below the results observed internationally. However, they are weak results since they do not ensure the projection of the participants over time.

Key words: Homelessness; Housing First; Residential Stability; Well-being.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo solucionar o terminar con la situación de calle? ha sido una pregunta permanente en las últimas décadas a nivel global. Las respuestas han sido variadas y con distintos niveles de desarrollo. No obstante, ha habido una tendencia en las últimas décadas a centrar tanto el problema como la solución en el acceso a la vivienda como el eje principal de las intervenciones que buscan terminar con ella (Eissmann & Lacalle, 2022). En este contexto, el modelo *Housing First* o Vivienda Primero ha posicionado la idea de que cuando los procesos de intervención se inician con el ingreso y aseguramiento de una vivienda, hay mejores resultados en la retención de la misma y en el desarrollo de otros procesos de recuperación. Sin embargo, no es el único modelo que presen-

ta buenos resultados. Otros modelos como el *Housing Led*, o incluso el Modelo de Escalera, han mostrado resultados interesantes en la estabilidad residencial y bienestar de algunos grupos de personas en situación de calle. Asimismo, *Housing First* no ha mostrado tener éxito sobre todas las dimensiones relevantes de la vida de las personas, como por ejemplo en la dimensión laboral, o en el cuidado de las personas de mayor edad, por lo cual es fundamental ampliar la discusión sobre cómo los modelos residenciales responden de manera particular e integrada a la superación de la población en situación de calle.

En este contexto, desde el año 2018, en Chile se ha comenzado a desarrollar un programa llamado Vivienda con Apoyo, que ha basado su diseño en la filosofía y principios del enfoque *Housing First* o

Vivienda Primero, que propone iniciar la intervención con el acceso inmediato a una vivienda. Esto ha representado una innovación a la forma de trabajo, que desde el año 2012 se había centrado en el modelo de escalera de superación (Ministerio de Desarrollo Social, 2012). Si bien es una discusión abierta si este nuevo programa es efectivamente una adaptación del modelo *Housing First* o solo toma algunos de sus principios para introducirlos en un modelo *Housing Led* (programas que conducen y preparan para vida independiente), es fundamental conocer cómo han sido estos primeros años de funcionamiento y qué resultados son posibles de observar.

A través de este artículo, se busca comparar los resultados del Programa Vivienda con Apoyo en Chile con la evidencia internacional de programas similares basados en la filosofía del modelo *Housing First* que buscan superar la situación de calle y otros que sitúan en lo que se denomina *Housing Led*. Para situar esta comparación, se revisa en primer lugar la mantención de la vivienda por parte de las personas participantes del programa, como también sus propias experiencias de participación, sus trayectorias de vida, y los resultados auto percibidos por ellos/as. De esta forma, el objetivo del estudio es analizar los efectos del Programa Vivienda con Apoyo en la estabilidad residencial de sus participantes. Asimismo, dado que este programa es una adaptación de una experiencia internacional, resulta fundamental realizar este análisis también desde una perspectiva comparada. Para ello, también se establece como objetivo secundario comparar los resultados del Programa Vivienda con Apoyo con la evidencia internacional de programas residenciales insirados o basados en el modelo *Housing First*.

Cabe señalar que este objetivo se enmarca en la revisión y discusión que se ha hecho en la última década respecto a la eficiencia de los Modelos de Escalera y *Housing First* (Eissmann, *et al.*, 2015; EAPN, 2013) y su implementación desde las políticas públicas. Este debate no solo sitúa dos posiciones diferentes para abordar un proceso de intervención con personas en situación de calle, sino que deja un área de intersección entre ambas, que obliga a revisar en detalle cuáles son los resultados que se buscan lograr con las estrategias residenciales, más allá de definir si son *Housing First* o Escalera.

MÉTODO

Para la realización de este estudio se realizó un diseño metodológico mixto, que permitiera capturar información comparable para analizar el funcionamiento que ha tenido el programa vivienda con apoyo en comparación con otras experiencias internacionales. Para eso, se realizaron dos líneas paralelas de investigación. La primera orienta al levantamiento de información documental sobre la evidencia de resultados alcanzados por programas basados en el modelo *Housing First* y *Housing Led* a nivel internacional, incluyendo Chile. La segunda línea, en tanto, se centró en el levantamiento de información sobre el Programa Vivienda con Apoyo desde su implementación en el 2018 hasta el 2022. Para ello, se consideró tanto información secundaria de indicadores de retención de las viviendas, como entrevistas biográficas para levantar experiencias de participación desde las propias personas participantes del programa.

Revisión bibliográfica

Esta se centró tanto en la revisión de literatura internacional sobre estrategias de intervención residencial con personas en situación de calle, especialmente la referida al Modelo *Housing First*. A partir de esto, se construyó un marco de referencia para comparar la experiencia del programa Vivienda con Apoyo con la evidencia global, especialmente la de Canadá, Estados Unidos, Europa, Uruguay y la de otros programas en Chile centrados en la provisión de alojamiento. Con todo, la búsqueda en la literatura internacional se centró en los siguientes temas: Estabilidad residencial, modelos de intervención centrados en la vivienda, modelo *Housing First* o vivienda primero, rapid rehousing o recolación rápida, *housing Led* y Viviendas transitorias o *Transitional Housing*.

Información Secundaria

Mediante una solicitud realizada a la Subsecretaría de Servicios Sociales (SSS) del Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile del Gobierno de Chile, se pudo tener acceso a un resumen estadístico de algunos indicadores de resultados de los/as participantes del Programa Vivienda con Apoyo. La información utilizada abarca el período 2018 hasta abril de 2022, y considera la desa-

gregación por año de ingreso y región de funcionamiento del programa. Con todo, la información solicitada incluye:

- Total de personas que han ingresado al programa Vivienda con Apoyo
- Total de personas que se mantienen participando en el programa Vivienda con Apoyo¹
- Total de personas que se han retirado² o fallecido durante su participación en el programa Vivienda con Apoyo

Esta información se analizó mediante estadísticas de frecuencia y porcentajes, de modo de establecer los resultados generales del programa en cuanto a la mantención de las viviendas y poder compararlos con los resultados obtenidos en otros países frente al mismo indicador.

Entrevistas Biográficas

El análisis de las experiencias de participación se realizó a través de entrevistas en profundidad a una muestra de personas participantes de los proyectos ejecutados en el marco del Programa Vivienda con Apoyo. En ellas se abordaron dos componentes principales: (1) Trayectorias de vida, con especial foco en la experiencia residencial de las personas, y (2) Experiencia de participación en el programa. El objetivo de ello, fue poder conectar la experiencia de intervención con la historia de vida. Las entrevistas fueron abiertas y consideraron como temas el contexto actual de la persona, su trayectoria residencial, su familia y personas significativas, la trayectoria ocupacional, su estado de salud, los hitos relevantes de su vida y sus experiencias en el programa para orientar la conversación (ver anexo I)

Tabla N°1: Número de Entrevistas realizadas a Participantes del Programa Vivienda con Apoyo

Institución / Región	Entrevistas a Participantes						Total
	Valparaíso	Metropolitana	Maule	Biobío	Los Lagos	Nacional	
Hogar de Cristo	3				6		9
Moviliza	3	2					5
Nuestra Casa		5					5
Luxemburgo			5				5
Catim				6			6
Total							30

Fuente: Elaboración propia.

1. Activos/as: persona que se encuentra pernoctando en alguna de las viviendas del programa, es decir todas las personas que han ingresado el programa y se mantienen en sus viviendas.

2. Inactivos/as: personas egresadas de las viviendas, ya sea por razones de salud, re-vinculación familiar, vida independiente o por decisión institucional relacionada con el cumplimiento de los compromisos adquiridos.

RESULTADOS

Revisión de la Experiencia Internacional: Intervenciones Centradas en la Vivienda

Esta revisión busca revisar la evidencia que existe sobre los modelos de intervención centrados en la entrega de vivienda y/o de alojamientos transitorios a personas en situación de calle, dentro de los que se sitúa el programa vivienda con apoyo. Para ello, ha sido necesario focalizar algunos ámbitos de revisión específicos. En las últimas décadas han cobrado fuerza las definiciones que sitúan a la situación de calle como un problema centrado en la falta de vivienda como una vulneración de derechos de humanos (Busch-Geertsema *et al.*, 2015; Farha, 2018; OHCHR, 2009), y que puede tener múltiples situaciones. Al considerar que la situación de calle es un problema asociado a la falta y/o pérdida de vivienda aparece la categoría de estabilidad residencial como una forma de medir en el tiempo los períodos en que las personas se han mantenido en una vivienda sobre la que ellas o sus familias han tenido la tenencia legal y no han enfrentado riesgos de perderla de manera arbitraria.

En el marco de la medición de resultados de programas sociales, especialmente aquellos asociados al modelo *Housing First* o *Housing Led*, la estabilidad residencial ha sido usada para evaluar si las personas mantienen las viviendas asignadas por los programas en el tiempo, o bien si logran hacerlo de manera autónoma sin volver a tener experiencias de situación de calle. En este sentido, un estudio desarrollado en varias ciudades de Estados Unidos (Tsemberis *et al.*, 2007), distingue las categorías de estatus residencial y de estabilidad residencial, siendo la primera el lugar en el cual las personas se encuentran viviendo, mientras que la segunda, muestra la variabilidad de este estatus en el tiempo, pudiendo reconocer uno o más indicadores, como los movimientos entre estatus, la frecuencia de estos, los tipos de residencia que se usan, los momentos en que se entra y sale de la situación de calle, entre otros. Otro estudio desarrollado en Nueva York, entiende la

estabilidad residencial o de la vivienda, como un patrón continuo en el tiempo en que la persona mantiene una residencia, el cual puede ser interrumpido por experiencias de situación de calle, o bien, por otras situaciones como la encarcelación (Lim *et al.*, 2018). Esta última noción, es la que se utiliza dentro de esta revisión.

Enfoque *Housing First*

El enfoque *Housing First* ha generado una innovación importante en los programas destinados a enfrentar los problemas de situación de calle. Desarrollado e implementado por primera vez a principios de los años 90 en Nueva York, el modelo ha demostrado tener éxito en disminuir la situación de calle de personas con grandes necesidades de apoyo en EE.UU., Canadá y diversos países de Europa y Oceanía. El modelo señala que lo primero que se le proporciona a la persona antes de cualquier otro tipo de apoyo o intervención, es el acceso a vivienda o alojamiento propio, lo que luego se complementa con un proceso de acompañamiento para la integración y revinculación social a través de apoyos en áreas de salud mental y física, abuso de sustancias, educación y empleo (Pathways to Housing DC, 2022).

Ahora bien, la entrega de dicho espacio no estaría supeditada al cumplimiento de metas ni requisitos previos como en otros modelos. Según la Guía *Housing First* de Europa, la intervención “se centra en ofrecer la ayuda necesaria para mantener el alojamiento, promover y apoyar la buena salud y el bienestar, desarrollar apoyos sociales y la integración comunitaria y ampliar la participación en actividades significativas” (2016, 36). Los tres objetivos que busca la intervención son la permanencia en la vivienda, la promoción de la salud y el bienestar general, y la integración social y comunitaria de las personas. En Canadá, Estados Unidos y Europa se han llevado a cabo diversas investigaciones para evaluar el impacto del Modelo *Housing First* en distintas dimensiones. A continuación, se presenta un breve resumen de los resultados en relación a estos tres objetivos.

Tabla N°2: Estabilidad en la Vivienda en Programas *Housing First*

Lugar	Programa	Estabilidad en la vivienda						
		% de personas que se mantiene en la vivienda por meses						
		3	6	12	18	24	36	Otro
España	<i>Habitat Programme</i> Bernad, et al., 2016		100					
Amsterdam, Holanda	<i>Discus Housing First</i> Wewerinke et al., 2013							97.2
Copenhagen, Dinamarca	ACT-programme Benjaminsen, 2013 (6 años)			94				
Glasgow, UK	<i>Glasgow Housing First</i> Johnsen & Fitzpatrick, 2013						93,9	
Lisboa, Portugal	Casas Primeiro Ornelas, 2013 (4 años)							79,4
Canadá	<i>At Home/Chez Soi</i> O'Campo, et al., 2016			95,7		73,6		
Francia	<i>Un Chez Soi d'Abord</i> Tinland, et al., 2016					84,5		
Los Angeles, US	<i>Housing for Health</i> Hunter, et al., 2017				96,3			
North Carolina, US	<i>Moore Place</i> Thomas, et al., 2015			85.9		81.2		
Leicestershire, UK	Leicestershire Ambition (FCF) ICF, 2019	89	78	64	54			
Gloucestershire, UK	Gloucestershire Aspire (FCF)	95	88	70	56			
Greenwich, UK	Greenwich Depaul (FCF)	98	93	86	74			
Yorkshire, UK	<i>West Yorkshire</i> Fusion (FCF)	96	91	80	68			
Newcastle, UK	<i>Newcastle Home</i> Groups (FCF)	89	80	68	57			
Liverpool, UK	<i>Liverpool Local</i> Solutions (FCF)	94	88	76	65			
Birmingham, UK	Birmingham St Basils (FCF)	93	87	73	62			
Inglaterra	Fair Chance Fund completo	93	86	73	62			
Londres, UK	<i>London</i> Homelessness SIB			79	60			
Denver, US	<i>Supportive Housing</i> SIB Cunningham, et al., 2018a. Cunningham, et al., 2018b		91	94	87			
Australia	The Aspire SIB Social Ventures Australia, 2018 & 2019			96		80 ³		

Fuente: MINECON, 2019.

3. El estudio señala que la tasa estimada de estabilidad en la vivienda era 67% a los 24 meses.

Efecto sobre la superación del sinhogarismo: De manera transversal, la literatura ha dejado en evidencia que las aplicaciones del *Housing First* han generado una superación inmediata de las experiencias de situación de calle, considerando la alta tasa de mantención de las viviendas que se ha reproducido en todos los países (Bernad *et al.*, 2016; EAPN Madrid, 2013; Feantsa, 2016; Gaetz *et al.*, 2013; Padgett, Henwood, & Tsemberis, 2016; Polvere *et al.*, 2014). Por ejemplo, en Europa, 8 de cada 10 beneficiarios supera la situación de calle y un 90% logra mantenerse en esa situación en el tiempo. De manera similar, en Norteamérica también se reportaron altos niveles de mantención de viviendas de los/as participantes de los programas de *Housing First* implementados en Canadá y EE.UU. (Polvere *et al.*, 2014; HUD, 2007). La tabla 2 muestra un resumen de los resultados en estabilidad en la vivienda de las distintas versiones de *Housing First* en el mundo.

Efecto en la salud, bienestar y calidad de vida: Se han encontrado hallazgos relevantes sobre el impacto de la implementación del modelo sobre variables asociadas a la salud, el bienestar y la calidad de vida de las personas que se encontraban en situación de calle. Por ejemplo, se encontró evidencia sobre la reducción del consumo de alcohol y drogas (Bernad *et al.*, 2016; Feantsa, 2016; Gaetz, Scott, & Gulliver, 2013; Polvere *et al.*, 2014; Larimer, *et al.*, 2009), el mejoramiento de la calidad de vida y de la salud mental (Feantsa, 2016; Gaetz *et al.*, 2013), y la disminución del número de hospitalizaciones (Bernad *et al.*, 2016; Feantsa, 2016; Gaetz, Scott, & Gulliver, 2013; Greenwood *et al.*, 2005; Gulcur y Shinn, 2003; Tsemberis, Gulcur y Nakae, 2004; Padgett *et al.*, 2006).

Efecto sobre la integración social: Con respecto a la integración comunitaria de las personas participantes de *Housing First*, la literatura también muestra conclusiones positivas. El modelo genera un sentido de seguridad y pertenencia al barrio donde se ubica la vivienda, disminuye conductas delictivas y mejora la relación y vinculación con familiares y vecinos/as (Bernad *et al.*, 2016; Feantsa, 2016; Gaetz *et al.*, 2013). Un caso particularmente interesante se da en España, donde los/as partici-

pantes señalan que se ven menos expuestos/as a episodios de agresión y/o discriminación (Bernad *et al.*, 2016). Por último, se debe tener en consideración que la Guía *Housing First* de Europa expone que no existe evidencia para sostener que el programa ha generado una mejora en la inserción laboral remunerada.

Modelo de Recolocación Rápida (Rapid Re-Housing)

El modelo de Rapid Re-Housing (en adelante, “Recolocación Rápida”) fue definido por la *National Alliance to End Homelessness*⁴ como un subconjunto del Modelo *Housing First*, ya que se basa en el mismo enfoque y en la evidencia de que el acceso a una vivienda estable mejora el bienestar social y económico de las personas beneficiarias, así como su probabilidad de dejar la condición de sinhogarismo de manera definitiva. Se propone una intervención que traslade a las familias en situación de calle a una vivienda tan rápido como sea posible, eliminando las barreras que les impiden acceder a una vivienda permanente a través de servicios de localización de viviendas y ayudas financieras para los gastos relacionados con la residencia. En lugar de proporcionar servicios para que las familias estén preparadas para una colocación permanente, están diseñados con un enfoque de *Housing First* para conseguir que las familias tengan una vivienda permanente y mantenerlas estables una vez que estén allí (Cunningham *et al.*, 2015).

Las principales diferencias con el enfoque de *Housing First* son: (i) La recolocación rápida tiene un horizonte de tiempo acotado (3 a 6 meses en general), mientras que el tiempo de las intervenciones de *Housing First* varía en función de los servicios disponibles y las necesidades específicas de la persona beneficiaria, llegando incluso a duraciones indefinidas en algunos casos de personas con sinhogarismo crónico; (ii) Las intervenciones de recolocación rápida están dirigidas a personas que requieren una intensidad media o baja de intervención, mientras que en el caso del *Housing First* abarcan personas con necesidades de servicio básicas hasta aquellas de mayor

4. <https://endhomelessness.org/ending-homelessness/solutions/rapid-re-housing/>

complejidad; (iii) A diferencia del *Housing First*, que se puede llevar a cabo a través de departamentos independientes o viviendas colectivas, la recolocación rápida siempre se realiza mediante soluciones individuales por familia.

Existe evidencia variada respecto de la efectividad, accesibilidad y deseabilidad del enfoque de Recolocación Rápida. Un estudio realizado por *Family Options Studio* del HUD (2013b) deja en evidencia que los programas de Recolocación Rápida tienen menos barreras de entrada y son más deseables para las familias que los proyectos basados en viviendas de transición. En efecto, en el caso de las viviendas de transición, un 17% de las familias seleccionadas para estos proyectos pierden el acceso debido a criterios de elegibilidad, mientras que en el caso de la recolocación rápida, dicho porcentaje es de solo un 10%. Con respecto a la deseabilidad, la mitad de las familias seleccionadas para una vivienda de transición decidieron no inscribirse en el programa, mientras que en los proyectos de recolocación rápida solo un tercio decidió declinar la inscripción.

Adicionalmente, una investigación cualitativa de Fisher (2014) revela que las familias rechazan las viviendas de transición por motivos tales como la ubicación de las instalaciones, normas que excluyen a hombres (incluidos padres de los niños) o factores de estrés ambiental. En el mismo trabajo, Fisher deja en evidencia que las familias que experimentaron situaciones de calle prefieren los subsidios para escoger su propia vivienda, antes que acceder a una vivienda de transición.

En lo que respecta al tiempo de participación promedio en programas de recolocación rápida, un estudio publicado por el HUD (2013) señala que un 22% de las personas beneficiarias participa durante menos de 30 días, un 11% lo hace entre 1 y 2 meses, un 34% permanece en el programa entre 2 y 6 meses, un 22% se queda durante un periodo de entre 6 meses y un año, y solo un 11% es beneficiaria por un tiempo superior a un año. Por otra parte, un análisis de un programa de Recolocación Rápida en Filadelfia arrojó que el tiempo promedio de permanencia en el programa fue de 12 meses (Taylor, 2014). En términos cualitativos, el trabajo de Fisher (2014) concluye que el límite temporal acotado de este tipo de programas

genera niveles considerables de ansiedad en las personas beneficiarias.

Adicionalmente, la literatura sugiere que las colocaciones en viviendas permanentes son altas al egresar de los programas de Recolocación Rápida. Según HUD (2013) un 82% de las familias que egresan de un programa de Recolocación Rápida en Estados Unidos terminan accediendo a una vivienda permanente. Asimismo, las tasas de retorno a la situación de calle son muy bajas. En este contexto, trabajos como el de Byrne *et al.* (2014), Oliva (2014) y Spellman (2015) dejan en evidencia que menos de un 10% de los/as participantes de intervenciones basadas en la recolocación rápida ha vuelto a experimentar situación de calle a un año de su egreso del programa. No obstante, los mismos autores destacan que a pesar de que la tasa de reincidencia en sinhogarismo sea baja, aún se reporta una inestabilidad residencial importante, puesto que tres de cada cuatro familias cambiaron al menos una vez su residencia en el año posterior a su egreso de los programas de Recolocación Rápida.

Por último, la evidencia sugiere que las ganancias asociadas a la participación en programas de Recolocación Rápida en términos de empleabilidad y de ingresos existen, pero tienen una magnitud moderada. Según Oliva (2014) y Spellman (2015) la tasa de empleabilidad de las familias sin hogar en Estados Unidos aumentó en once puntos porcentuales después de un año de haber egresado de los programas. En tanto, Taylor (2014) estimó que, por cada mes de intervención en los programas de recolocación rápida, las familias aumentaron de manera estadísticamente significativa sus ingresos en 15 dólares al mes. El estudio cualitativo de Fisher (2014), en tanto, afirma que la exigencia de acreditar ingreso rápidamente representó una gran preocupación para las familias, creando una solución trampa ya que tuvieron que encontrar un trabajo rápido para ser elegibles para el programa. No obstante, los empleos que estaban disponibles en el corto plazo no les permitían sostenerse económicamente al egresar.

Programas de Vivienda Transitoria y Housing Led

Los programas de viviendas transitorias o temporales (en inglés, “*Transitional Housing*”) corresponden a intervenciones basadas en poner

viviendas temporales a disposición de ciertos segmentos de la población en situación de calle, en particular aquellas que trabajan pero que no tienen ingresos suficientes para costear su propio hogar en el largo plazo. Según la agencia nacional para la vivienda de Canadá (CMHC, 2004), los programas de viviendas transitorias son concebidos como un paso previo para acceder a viviendas permanentes de largo plazo, ya que las personas requerirían de estructura, apoyo, supervisión y formación de habilidades para superar las experiencias de situación de calle. Además, Barrow & Zimmer (1999) afirman que es una solución más privada, de largo plazo e intensiva en servicios que los refugios de emergencia, pero sigue estando limitado a estancias de entre tres meses y tres años. Por su parte, Nesselbuch (1998) lo define como un paso intermedio para las personas que necesitan un lugar seguro y de apoyo donde puedan superar el trauma, para así poder abordar los problemas que les llevaron al sinhogarismo y empezar a reconstruir su red de apoyo.

Por su parte, Cunningham *et al.* (2015) señalan que el *Transitional Housing* ofrece servicios de subsidio para acceder a una vivienda y otorgar servicios de apoyo durante un máximo de dos años en un entorno residencial. Las viviendas pueden ser departamentos dispersos hasta edificios de convivencia. En este tipo de intervenciones está implícita la suposición de que las familias aún no están preparadas para hacerse cargo de su propia vivienda, mientras que las habilidades que obtienen al utilizar los servicios del programa relacionados al empleo y la autosuficiencia les permitirán prepararse para la vida independiente. Por otro lado, los modelos tradicionales de *Transitional Housing* se diferencian del *Housing First* en términos de selectividad, ya que las intervenciones de viviendas transicionales, en general, cuentan con mecanismos de selección de participantes basados en pruebas de motivación, test de drogas o exigencias de demostración de motivación (Burt, 2006). A pesar de que en muchos casos excluyen a las familias más complejas, la evidencia muestra que los programas de vivienda transitoria tienen una baja tasa de compleción: de los 53 programas

evaluados en el estudio de Burt (2010), un 23% de las familias en promedio no egresa con éxito, es decir, abandonan antes de completar. Si bien un 70% de quienes egresan de estos programas consiguen la transición hacia una vivienda permanente (Burt, 2010), solo la mitad de ellos financian dicha vivienda por sus propios medios. En tanto, el resto de las personas egresadas de los programas de viviendas transitorias que acceden a viviendas permanentes logran dicho objetivo gracias a subsidios a la vivienda o al ingreso en viviendas de apoyo permanente. Por último, se debe considerar que la tasa de personas beneficiarias que vuelve a refugios de emergencia o a otras formas de sinhogarismo es de tan solo un 6% (Burt, 2010).

Según Spellman *et al.* (2010), el modelo de *Transitional Housing* es relativamente costoso (entre 40 y 149 dólares por noche) para tener un porcentaje tan elevado de familias que derivan en otros subsidios de vivienda al egresar del programa. Para Cunningham *et al.* (2015) las intervenciones de viviendas transitorias se han transformado en una sala de espera ineficiente y costosa, ya que se mantiene a las familias en un alojamiento temporal mientras completan una serie de requisitos que no ayudan a aumentar las tasas de éxito.

EXPERIENCIAS LATINOAMERICANAS

En términos generales, los países de la región tienen mecanismos para el refugio temporal de las personas en situación de calle a través de albergues en los que se busca satisfacer las necesidades más inmediatas de alojamiento, alimentación e higiene. En algunos casos también se cuenta con la asesoría de un equipo profesional que realiza labores de orientación en el acceso a distintos beneficios y servicios como documentación, servicios de salud, etc. La cobertura temporal y el alcance de los beneficios entregados por estos albergues varía en función del país y la región, pero se pueden destacar albergues como los Centros de Inclusión Social (CIS) en Buenos Aires⁵, las Residencias CASI en la Ciudad de México⁶,

5. <https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollhumanoyhabitat/atencioninmediata/hogares>

el programa Volver a Casa en Lima⁷ y el Programa de Atención e Inclusión Social para el Habitante de Calle en Medellín⁸. Dentro de este contexto, Chile y Uruguay son países pioneros en materia de intervenciones para la superación del sinhogarismo. Son los únicos donde se encontraron programas que toman principios de los enfoques *Housing First* y *Housing Led* o Residencias Transitorias, y desarrollan modelos de intervención adaptados a las realidades locales. Estos programas avanzan más allá de los refugios de emergencia, para dar respuestas a las necesidades de alojamiento.

El caso de Chile

En Chile se creó - el año 2006- el primer programa social público para personas en situación de calle, llamado Programa Calle en el que se brindaba un apoyo psicosocial por 24 meses (Celic, 2016; MDS, 2017; Wong, 2017), y seis años después se creó el Programa Noche Digna (PND), con el propósito de que las personas que se encuentran experimentando situación de calle puedan acceder a una oferta de servicios sociales básicos, orientados a brindarles protección y oportunidades para la superación de su situación (MDS, 2017).

Este programa contiene dos componentes principales: el Plan de Invierno y los Centros Temporales para la Superación (CTS). El primero funciona de manera temporal durante las épocas de menor temperatura, proveyendo alternativas de hospedaje y atención básica en la vía pública, con el fin de mitigar los efectos negativos que esto conlleva; mientras que los Centros Temporales para la Superación ofrecen alojamiento temporal y servicios básicos durante todo el año (MDS, 2017). Ello, a través de un conjunto de servicios que buscan operar bajo el modelo de escalera, y hacer que las personas fueran preparándose y transitando hacia la vida independiente.

Estos centros, si bien, no cuentan con una cantidad robusta de estudios centrados en su efecti-

vidad, igualmente tiene evaluaciones que arrojan conclusiones importantes a considerar. Una evaluación realizada por la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda del Gobierno de Chile que abarcó el período 2012-2014⁹, indicó que el componente Plan de Invierno cumplía el propósito de proteger la vida de las personas, pero el componente de centros temporales no lo hacía, porque no lograba implementar su diseño. Señalaron que:

“El componente se presenta como un sistema de dispositivos cuya estrategia o modelo de atención se denomina “escalera de superación” debido a que la PSC irá superando su condición en la medida en que transite desde un dispositivo de menor a uno de mayor complejidad. Sin embargo, en la práctica, el modelo se ejecuta más bien como una oferta diferenciada con niveles sucesivos de especificidad y complejidad de las intervenciones, lo que no implica que los participantes de este sistema sean insertos en un proceso lineal ascendente con peldaños sucesivos” (Monreal *et al.*, 2015, 36).

Asociado a lo anterior, otro estudio señala que no es posible observar un modelo de intervención claro y coherente a sus objetivos. Por el contrario, hay un trabajo que es principalmente contingente y dependiente de quien lo realiza (ISUC, 2014). De esta forma, sus resultados son solo a nivel de cada proyecto individual de intervención y no de un programa integrado (Eissmann & Cuadra, 2018). Otros estudios desarrollados por Corporación Moviliza (2015; 2017) mostraron que los centros temporales para la superación logran interrumpir trayectorias de situación de calle y generar cambios significativos en algunas personas (Eissmann, 2019; Eissmann *et al.*, 2015; Eissmann & Cuadra, 2018). Un levantamiento de buenas prácticas identificó factores de éxito para el desarrollo de procesos de

6. <https://sibiso.cdmx.gob.mx/hogar-permanente-residencias-cais>

7. <https://www.gob.pe/institucion/munilima/noticias/315474-volver-a-casa-mas-de-70-habitantes-de-calle-retornaron-a-su-hogar-gracias-a-programa-de-la-mm1>

8. <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=contenido/8832-Habitante-de-Calle>

9. La evaluación consideró 11 Centros de Día, 5 Hospederías, 7 Residencias y 8 Casas Compartidas.

superación de la situación de calle a través de las residencias para la superación del Programa Noche Digna (Eissmann *et al.*, 2015). Esta superación es entendida como aquellos procesos de mejoramiento del bienestar biopsicosocial que tienden a dar mayores niveles de autonomía e independencia respecto de los circuitos de calle como espacios principales de subsistencia y socialización. A pesar de estos buenos resultados, la proyección post residencial de estos procesos de intervención siempre ha sido incierta. Ello, ya que la mantención de los resultados no son garantizables por estas intervenciones (Eissmann & Cuadra, 2018).

Reconociendo estas brechas, y a su vez asumiendo la centralidad de garantizar viviendas en formatos más reducidos más que en residencias grupales, desde el Ministerio de Desarrollo Social y Familia se implementó desde el año 2019 el Programa Vivienda con Apoyo (Ministerio de Desarrollo Social y Familia [MDSyF], 2020; 2021), el cual basa su diseño metodológico en el modelo *Housing First* (Feantsa, 2016; Padgett *et al.*, 2016; Polvere *et al.*, 2014). Este programa, que posteriormente se analiza en detalle, implementa un modelo de intervención que busca resolver el problema de la falta de vivienda de personas en situación de calle mayores de 49 años, que no presentan dependencia funcional severa, y que tienen trayectorias de calle iguales o mayores a 5 años.

A pocos años del inicio del programa, algunas conclusiones que se han aproximado son que efectivamente logra interrumpir las experiencias de situaciones de calle en la gran mayoría de las personas que participan en él, cambiando radicalmente las condiciones materiales de su vida y mejorando la percepción subjetiva sobre su bienestar. No obstante, aún es temprano para establecer conclusiones categóricas sobre los resultados del programa, ya que la estabilidad residencial solo puede ser observada en el largo plazo, a modo de identificar si el programa efectivamente ofrece una interrupción definitiva de las trayectorias de calle, o forma parte de períodos breves de acceso a la vivienda dentro de historias de vidas marcadas por la oscilación entre la calle, albergues y programas residenciales.

El caso de Uruguay

Al igual que Chile, Uruguay es un país pionero en América Latina con respecto a la aplicación de intervenciones inspiradas en el modelo *Housing First*. Desde su fundación en el año 2005, el Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay (MIDES) ha desarrollado múltiples estrategias para enfrentar la problemática de la situación de calle. Originalmente se implementaron estrategias de atención centradas en los centros nocturnos, pero luego se comenzaron a aplicar metodologías que permitieran superar las limitaciones del modelo de escalera de los refugios nocturnos.

En efecto, los estudios realizados por la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM, 2020a) permitieron concluir que las personas no siguen una trayectoria lineal hacia la superación de la situación de calle (DINEM, 2020b). Adicionalmente, los estudios mencionados concluyeron que el trayecto propuesto por el modelo de la escalera resulta particularmente difícil de implementar con ciertos grupos de personas tales como quienes presentan determinadas enfermedades, quienes forman parte de grupos de mayor edad, mujeres con niños, niñas o adolescentes (mencionado indistintamente como NNA) a su cargo o personas que llevan un periodo prolongado en la situación de calle. En ese contexto, para generar intervenciones que sean más efectivas en dichos grupos de personas e inspirándose en los principios del Modelo *Housing First*, se crearon los Proyectos Alzáibar e Incubar.

El proyecto Incubar comenzó a implementarse como piloto a finales del año 2018 y busca abordar de manera integral la problemática de la situación de calle, comenzando por brindar una solución habitacional particular para cada familia participante. Este programa está orientado a familias en situación de calle que integran los centros 24h del Programa de Atención a Mujeres con NNA. Además de la vivienda, el programa entrega apoyo económico y psicosocial a las familias beneficiadas durante al menos 12 meses. Su documento de diseño establece que su objetivo es “proporcionar un dispositivo que apunte a brindar una solución habitacional a las familias en situación de calle con jefaturas femeninas, con apoyo técnico, para la generación de condiciones mate-

riales que favorezcan la autonomía de la familia” (DINEM, 2020a, 18).

En este marco, la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo realizó un estudio para, entre otros, evaluar el funcionamiento e identificar la potencialidad y limitaciones del proyecto piloto Incubar. Así, las familias declararon percibir una mejora sustancial tanto en “las condiciones materiales de existencia (disponibilidad de un espacio propio, aumento en sus ingresos por las transferencias, adquisición de mobiliario para una vivienda, etc.) como en las condiciones subjetivas de existencia (reconocimiento de las referentes adultas como capaces de gestionar los procesos familiares en forma autónoma, capacidad de orientar los procesos familiares según los intereses de las familias, etc.)” (2020a, 42). Por otro lado, el informe destaca que el hecho de que las familias tengan una vivienda propia genera una separación física y simbólica con el equipo de soporte técnico y psicoemocional, exigiendo el desarrollo de una relación consensuada entre ambas partes, lo cual requiere la aceptación e interés por parte de la familia de modo de posibilitar abordar problemáticas vinculadas a las dinámicas familiares. Esto último resulta muy difícil de conseguir en contextos de convivencia colectivas en los que la mayor parte de la tarea del equipo de soporte se basa en el control de las normas de convivencia de los centros 24h (DINEM, 2020a).

Adicionalmente, se identifica una tensión entre la autonomía familiar y las potenciales intervenciones del equipo técnico con el objetivo de avanzar hacia ciertos objetivos. No obstante, dicha interacción tiende a derivar en un equilibrio entre abordajes y logros diversos en cada grupo familiar, así como en una mejora en las condiciones de vida de las familias y en su capacidad de tomar decisiones. En esta línea, se concluye que hay evidentes mejoras de las condiciones de vida familiares, y que el programa puede ser una alternativa complementaria. (DINEM, 2020a).

La evaluación de este proyecto también evidenció dos problemas a resolver, en el ingreso y egreso del programa. En efecto, Incubar fue pensado como un complemento a los centros de convivencia ya existentes y para ciertas familias participantes de dichos centros que hayan conseguido

logros en materia de trabajo. En este marco, este mecanismo de selección de población objetivo es contrario a la lógica planteada por la metodología *Housing First*. También se diferencia del modelo *Housing First* en lo que respecta al plazo de la intervención, ya que está predeterminado por un periodo de 12 meses, tiempo después del cual las familias dejan de recibir los apoyos económicos y pueden aspirar a un subsidio de alquiler. Se menciona en su evaluación que “si bien las familias lograron grandes avances en términos de sus capacidades para la gestión de la vida cotidiana, estos logros operan como sostén necesario, pero no suficiente, para consolidar algunas transformaciones en el campo más duro del bienestar, como es la sostenibilidad de la vivienda o el acceso a un empleo de calidad” (DINEM, 2020a, 43).

El proyecto Alzáibar, por su parte, comenzó a desarrollarse en 2019 inspirándose también en los principios de *Housing First*. El proyecto está destinado a las personas participantes de centros nocturnos que no teniendo perspectivas de egreso, cuentan con capacidades mínimas para la gestión de la vida cotidiana y un nivel de ingresos que permita solventar su alimentación. Además, se designan cupos para personas derivadas por el Ministerio de Vivienda de Uruguay (MVOTMA). Las personas participantes de Alzáibar reciben alojamiento en una casa de convivencia colectiva, acompañamiento de un equipo técnico, acceso a la Tarjeta Uruguay Social y tickets de alimentación (DINEM, 2020b). Cabe destacar que los requisitos de selección contradicen la lógica planteada por el modelo de *Housing First*, asemejándose más al modelo de escalera. Además, la dificultad para estandarizar dichos criterios genera un potencial sesgo de selección y complica la posibilidad de estimar la población objetivo. Adicionalmente, los cupos designados por el Ministerio de Vivienda son definidos unilateralmente bajo su propio criterio, lo cual podría generar una duplicidad de los criterios de selección de los/as participantes del programa.

Con respecto a la evaluación del programa, las personas percibieron una mejora sustantiva en sus condiciones de vida con respecto a su experiencia en los centros nocturnos, destacando la habitabilidad de la vivienda y la flexibilización de las normas de uso del espacio como los factores que contribuyeron más a mejorar su bienestar y

seguridad. Si a lo anterior se le suma el menor costo per cápita asociado al proyecto, se fortalece la idea de potenciar y profundizar líneas de apoyo como Alzáibar. Sin embargo, los evaluadores del programa señalan que la expansión de este tipo de proyectos es compleja si no se cuenta con los recursos necesarios y se quiere abordar la heterogeneidad de perfiles de población usuarias del Programa (DINEM, 2020b).

PROGRAMA VIVIENDA CON APOYO O VIVIENDA PRIMERO: PRIMEROS RESULTADOS

Los resultados estudiados del programa vivienda con apoyo se presentan en dos partes. La primera vinculada con la mantención de la vivienda, lo que implica que las personas se mantengan dentro del programa; y la segunda, en tanto, se enfoca en analizar cómo la participación en esta intervención y el acceso a esta solución de alojamiento ha afectado el bienestar subjetivo de las personas.

Resultados de mantención en el programa de los participantes de VCA

Mediante una solicitud realizada a la Subsecretaría de Servicios Sociales (SSS) del Ministerio

de Desarrollo Social y Familia de Chile, se pudo tener acceso a un resumen estadístico de los/as participantes del Programa Vivienda con Apoyo. La Tabla N°3 presenta la cantidad de ingresos al programa VCA por cohorte de ingreso, así como la condición actual de dichos participantes.

Como se observa, dentro del período señalado, la mayoría de las personas participantes que ingresaron al programa VCA en estas cohortes aún se encuentran activas y solo uno de cada cinco, se encuentra inactiva. Vale destacar que de estos 112 casos, un 80% estuvo menos de 10 meses siendo participante del programa. La edad promedio de las 530 personas que ingresaron al programa durante los últimos 4 años alcanza los 60,5 años, mientras que para los/as inactivos/as (60,7) y los/as fallecidos/as (60,8) el promedio aumenta levemente. Asimismo, no hay una tendencia clara de que la tasa de continuidad en el programa vaya cambiando a medida que pasa el tiempo. En este sentido, las tasas de las cohortes del 2018 y 2020 son muy similares, mientras que la del 2019 es la más baja, y la del 2021 (la más nueva) es la más alta. En este sentido, se podría hipotetizar que en las últimas cohortes ha habido mejores procesos de derivación e ingreso al programa, disminuyendo la deserción del primer año.

Tabla N°3: Número de personas que ingresa al programa VCA por cohorte y condición actual (Información obtenida a abril de 2022)

Cohorte	2018	2019	2020	2021	TOTAL
Ingresos	118	113	237	62	530
Activos/as	79	77	177	61	394
Inactivos/as	25	33	53	1	112
Fallecidos/as	14	3	7	0	24
Tasa de continuidad	76%	70%	77%	98%	78%

Fuente: elaboración propia utilizando datos proporcionados por la Subsecretaría de Servicios Sociales (SSS)

Tabla 4: Participantes que ingresaron a VCA entre 2018 y 2021, por género y condición actual (Información obtenida a abril de 2022)

Género	Ingresos (% del total)	Activos/as	Inactivos/as	Fallecidos/as	Tasa Continuidad
Hombres	465 (87,7%)	346	97	22	78%
Mujeres	65 (12,3%)	48	15	2	76%
Total	530 (100%)	394	112	24	78%

Fuente: elaboración propia utilizando datos proporcionados por la Subsecretaría de Servicios Sociales (SSS)

Por otro lado, en la Tabla N°4 se presenta la condición actual de los/as participantes por género. A pesar de que la mayoría de las personas que ingresaron al programa durante el periodo analizado correspondían a hombres (87.7% de los casos totales), la tasa de continuidad en el programa (porcentaje de personas que ingresan que se encuentran activas) es casi idéntica entre hombres y mujeres.

Por último, en la Tabla N°5 se reporta la cantidad de personas que ingresaron al programa por región, así como la condición actual de los/as participantes de VCA de cada una de las cinco regiones en donde este se ha implementado. En primer lugar, se observa que cerca del 70% de los/as participantes del programa habitan en la región metropolitana, la cual

es la única zona en la que han ingresado beneficiarios/as nuevos/as al programa todos los años. En lo que respecta al porcentaje de activos/as, las regiones de Biobío, Maule y Valparaíso presentan las cifras más bajas ya que la tasa de continuidad de las personas que ingresaron en estas cuatro cohortes, se ubica entre el 60% y el 68%. Se destaca también la mantención de los/as participantes en la región de Los Lagos, donde un 87% de quienes han ingresado se mantienen vigentes en el programa VCA.

Para enriquecer el análisis de esta información, resulta fundamental revisar su asociación con los indicadores de salud y de integración social diagnosticados por el programa. Sin embargo, en el marco de este estudio no se pudo acceder a estos datos.

Tabla N°5: Participantes que ingresaron a VCA entre 2018 y 2021, por región y condición actual

Región	Ingresos (% del total)	Activos/as	Inactivos/as	Fallecidos/as	Tasa Continuidad
Valparaíso	56 (10,6%)	38	13	5	68%
Metropolitana	372 (70,2%)	285	75	12	77%
Maule	31 (5,8%)	20	10	1	65%
Biobío	40 (7,5%)	24	11	5	60%
Los Lagos	31 (5,8%)	27	87,1%	3	87%
Total	530 (100%)	394	74,3%	112	74%

Fuente: elaboración propia utilizando datos proporcionados por la Subsecretaría de Servicios Sociales (SSS)

Percepción de cambios

En relación con los cambios que identifican los/as participantes del programa en sus vidas producto de estar en el Vivienda con Apoyo, en términos generales, hay consenso en destacar que las condiciones materiales mejoraron de manera importante y, con ello, muchas dimensiones de su calidad de vida y bienestar subjetivo. Si bien las entrevistas no entregan un relato denso de cómo esto se produce, si es posible reconocer los aspectos que se exponen a continuación.

Hay un cambio en las condiciones de vida material que impacta positivamente en la autopercepción. Esto lleva a reconocer un antes y un ahora en su vida, que se grafica o explicaría por el lugar que se habita y la dignidad que este provee. Este elemento es especialmente notorio entre quienes vivían en la vía pública y manifiestan la idea de que la calle no es un lugar para que un ser humano viva. En el caso de los/as que vienen de otros programas residenciales o han tenido experiencias en otros programas, este cambio se asocia también a las posibilidades de tener mayor privacidad, poder cocinar o realizar otro tipo de acciones como, por ejemplo, recibir visitas.

La mejora en las condiciones materiales de vida, en muchos casos, también se ha visto acompañada de otros procesos de desarrollo tales como, la revinculación familiar, el fortalecimiento de las actividades ocupacionales o el tratamiento de enfermedades. En estos casos, aun cuando muchos de estos procesos pueden, por ejemplo, ser de evolución lenta, las personas desarrollarán la capacidad de generar expectativas de futuro y pensarse a sí mismas en situaciones de mejoramiento permanente, en contraste con lo que ocurriría cuando se está en calle o en refugios de emergencia.

En relación con el punto anterior, si bien al inicio de la participación en el programa el nivel de emocionalidad y motivación es alto, el desarrollo de estos procesos es lento y se va dando a lo largo de todo el período de participación. Cuando esto sucede, se observa en los relatos que también se generan sensaciones de satisfacción personal y de logro.

Finalmente, es importante señalar que si bien estos cambios y resultados son destacables, las

fortalezas del programa y las vivencias de las personas, no pueden ser analizadas sin considerar sus trayectorias de vida. En este marco, la inestabilidad de las relaciones familiares, así como de la trayectoria residencial y ocupacional, indican que estos y otros elementos requieren ser observados en el tiempo para medir efectivamente su robustez y consolidación, así como también para determinar qué otros apoyos son necesarios de considerar en el diseño programático de la intervención.

DISCUSIÓN

Los resultados del programa vivienda con apoyo muestran que ha logrado interrumpir trayectorias de experiencias de situación de calle asociadas a la vida en la vía pública y en refugios de emergencia. El vivir en la vivienda, expresado en la tasa de continuidad, les entregaría a las personas una estabilidad residencial que tendería a mantenerse en más del 75% de los participantes incluidos en la observación, lo cual está dentro del rango de resultados de las experiencias internacionales revisadas (Tabla 2). Si bien se aleja de aquellas con mejores resultados, por sobre el 90%, igualmente es un resultado positivo que debe ser analizado con mayor intensidad. Cabe señalar, que esta es una comparación general, ya que no se consideran los indicadores de fidelidad del modelo *Housing First* ni se homologan los presupuestos asignados a cada proyecto. Desde esta dimensión es posible establecer que inicialmente el programa logra la estabilidad residencial de gran parte de las personas que ingresan a las viviendas, lo que a su vez, genera otros efectos que apoyan esta estabilidad, como el tener un espacio dentro de las viviendas donde estarían tranquilos/as, tendrían privacidad, y podrían satisfacer con mayor comodidad otras necesidades básicas como, por ejemplo, la alimentación.

Si bien, este es un elemento que hay que continuar observando, en los casos entrevistados, se ve una continuidad que, a diferencia de su trayectoria de vida anterior a la participación en el programa (analizada cualitativamente), presentaría bajos niveles de intermitencia en el uso del programa. Ahora bien, esto no implicaría necesariamente una apropiación de la vivienda y un uso

funcionalmente autónomo de ella, sino que más bien una permanencia en los departamentos y casas que se usan.

En cuanto al bienestar, se observa un mejoramiento de las condiciones materiales de vida de las personas participantes del programa, que conlleva una mejor autopercepción de la vida que están desarrollando. El contraste más relevante es el cambio entre verse viviendo en la vía pública y reconocer que tienen un dormitorio, un baño y un lugar que consideran adecuado para comer. Esto aún en casos de consumo problemático, seguiría siendo un cambio relevante. Esto también es consistente con los resultados de las experiencias internacionales, aunque en niveles menos significativos que la mantención de las viviendas. Ahora bien, el desarrollo biológico de la población objetivo tiende a requerir mayores niveles de cuidado y asumir que las personas tendrán progresivamente menores niveles de autonomía funcional, por lo cual no todos estos procesos de desarrollo personal van a ser sostenibles en el tiempo, sino que por el contrario, van a necesitar mayores apoyos externos. Esta dimensión no es considerada dentro del diseño de intervención, lo que vuelve los resultados muy frágiles. Esto es, si no la entrega de vivienda no se acompaña de cuidados y de una atención especializada del envejecimiento, esto puede truncarse. Asociado a ello, el rol de los equipos de intervención es fundamental. En las entrevistas ha sido posible destacar que hay personas significativas en la intervención que van promoviendo o facilitando que estos resultados ocurran, y que se constituyen también en un soporte que otorga estabilidad al proceso.

Finalmente, es posible observar que el programa vivienda con apoyo tiene un trabajo con una sola población objetivo, que no permite generar mayores innovaciones en las formas de implementarlo, sino que más bien pone barreras de entradas a otros grupos como familias o personas menores de 50 años, por lo cual es difícil compararlo con la evidencia de proyectos que trabajan con ese tipo de población, como por ejemplo, los de re-colocación rápida. Es precisamente en este último

punto en el que se observan sus mayores falencias y fragilidad, ya que propone una estrategia basada en la autonomía de los y las participantes, cuando este grupo está transitando, por su ciclo vital, hacia la dependencia y necesidad de cuidados permanentes.

CONCLUSIONES

El programa vivienda con apoyo es un modelo de intervención que, si bien, no cumple con todos los principios de la filosofía *Housing First*, si funciona en base a ella, y es una respuesta distinta a los programas residenciales más alineados con el modelo de escalera o los enfoques *Housing Led*. En este sentido, es un avance en la introducción de este tipo de programas y una innovación en la forma en que se entregan soluciones de alojamiento en Chile y América Latina a las personas en situación de calle.

En cuanto a los resultados del programa, es claro que presenta niveles de retención de la vivienda similares o levemente por debajo de los resultados observados a nivel internacional. No obstante, no asegura la proyección de los y las participantes en el tiempo, y tampoco cuenta con servicios que pudieran dar continuidad al trabajo, especialmente en términos del cuidado de las personas mayores, lo cual vuelve estos resultados muy frágiles y pone en discusión el impacto de largo plazo que tenga en el trabajo de superación de la situación de calle.

La experiencia chilena, no es ajena a la discusión global sobre el modelo *Housing First*, en el sentido, de cuál es el impacto real de la provisión de viviendas si no se logran iguales resultados en el bienestar de las personas y su integración social y comunitaria. Las características estructurales de cada país, en este caso Chile, también es determinante de los resultados de este tipo de programa. Asimismo, es aún un programa nuevo y focalizado en número reducido de personas y perfiles, por lo que se requiere de mayores observaciones y evaluaciones para obtener conclusiones más robustas sobre sus resultados.

ANEXO I

Cuestionario de Entrevistas semi- estructuradas

Contextualización

1. Para comenzar me gustaría que me contará un poco sobre su vida hoy día. Por ejemplo, ¿Dónde se encuentra viviendo? ¿Estás viviendo solo/a o con otras personas? ¿Cómo es ese lugar? ¿Cómo te sientes viviendo en ese lugar.
2. Pensando en tu vida cotidiana, ¿cuáles son las principales actividades que desarrollas diariamente?
10. ¿Tienes hijos/as? Si la respuesta es sí; ¿Qué edad tienen? ¿Cómo es la relación que tiene con ellos/as?
11. Pensando en todas las personas que han sido importantes para usted, independiente de la relación que tenga con ellas, ¿A quiénes nombraría como las más significativas o importantes para usted?

Trayectoria residencial

3. Ahora quiero invitarla/o a que hablemos de todos los lugares donde se acuerda haber vivido. (Mostrar el calendario con la línea de tiempo) Usted me dijo que nació el año xxx, ¿Sabe o le han dicho dónde vivían en ese momento)
4. A partir de lo que me contó y pensando en la primera vez que experimentó la situación de calle (*nombrar explícitamente ese momento según lo que se contesta en la pregunta anterior*) Me podrías contar ¿cómo era tu vida antes de eso? ¿con quienes vivías? ¿dónde vivías?
5. ¿Qué fue lo que pasó para quedar sin casa? Frente a esa situación ¿qué decisiones o acciones tomó? ¿por qué lo hizo?
6. ¿Cuáles fueron las principales estrategias que hiciste para resolver el problema de no tener donde vivir? ¿Cuáles resultaron? ¿Cuáles no resultaron?
7. ¿Cuánto tiempo estuviste sin un lugar donde vivir?

Familia y personas significativas

8. ¿Con quién vivía cuando niño/a? ¿Siempre vivió con ellos/as?
9. ¿Ha tenido parejas? ¿Ha vivido con ellas? ¿Me podría contar cómo fueron esas experiencias?

Trayectoria ocupacional

12. Primero que todo, me podría contar ¿cómo recuerda su época de escolar? ¿Hasta qué curso llegó?
13. Después de eso, ¿ha hecho estudios o cursos de formación o capacitación? ¿Cuáles? ¿Cuándo los realizó?
14. Pensando ahora en los trabajos que ha realizado en su vida, ¿me podría contar cuáles son los que más ha realizado? Por ejemplo, recuerda el primer trabajo que tuvo.
15. Y ahora pensando en otras actividades, que no sean necesariamente laborales, cuáles son las que más le ha gustado realizar, por ejemplo, participar de una organización, jugar en un equipo, etc.

Salud

16. Pasando a otro tema, me gustaría preguntarle si ha tenido en su vida algún problema importante de salud. Sí la respuesta es sí, ¿Me podría contar cuál fue?
17. ¿Pudo acceder a un tratamiento? ¿Cuáles fueron los resultados de ese tratamiento?

Hitos Relevantes

18. En esta conversación me ha contado muchas cosas, y aprovecho de darle las gracias por compartir todo eso conmigo. Para cerrar esta

primera conversación, me gustaría pedirle que pensando en todo lo que hemos hablado, me pudiera decir cuáles han sido los momentos más importantes de su vida o los más significativos para usted, independiente de si son buenos o malos. ¿Cuáles nombraría?

Experiencia en el Programa

19. Para comenzar, ¿me podría contar un poco como llegó a este programa? ¿quién lo invitó a participar? ¿Qué tuvo que hacer?
20. ¿Me podría describir cómo fue el día que llegó al departamento (o casa)? ¿Qué sintió?
21. ¿Siempre ha estado en este lugar o ha tenido cambios? ¿Por qué?
22. ¿Cómo fueron los primeros meses en el programa?
23. Si tuviera que identificar o recordar los momentos o hitos más importantes en este tiempo, ¿cuáles serían?
24. ¿Cómo ha sido la relación con las personas con las que ha compartido departamento (o casa)? ¿Quiénes han sido más importantes para usted? ¿por qué?
25. Si pudiera elegir ¿viviría solo o con otra(s) personas? ¿por qué?
26. Y ahora pensando en las personas que trabajan en el programa ¿Cómo es la relación que ha tenido con ellas?
27. ¿Qué aspectos han sido positivos del trabajo o el apoyo que le han dado? ¿qué aspectos han sido negativos? ¿Qué cosas cambiaría o mejoraría?

28. Si tuviera que elegir las dos o tres cosas que más le han servido dentro del programa ¿cuáles serían? ¿por qué las considera importantes o que le han ayudado?

29. Pensando en cómo estaba antes de entrar al programa y cómo está ahora, ¿cuáles cree que han sido los cambios más importantes? ¿Por qué?

Y también haciendo este ejercicio de comparar cómo estaba antes de ingresar al programa y ahora: *((Indagar si los cambios son inmediatos o se dieron progresivamente)*

¿Cómo se siente consigo mismo? ¿por qué? ¿en qué le ayudó el programa?

¿Cómo se siente físicamente? ¿por qué? ¿en qué le ayudó el programa?

¿Cómo se siente emocionalmente? ¿por qué? ¿en qué le ayudó el programa?

¿Cómo diría que es su calidad de vida? ¿por qué? ¿en qué le ayudó el programa?

30. Para ir cerrando a conversación, si tuviera que contar qué ha significado participar del programa para usted ¿qué diría?

31. ¿Qué recomendaciones haría para mejorar el programa?

32. ¿Hay algo más que te gustaría contarme o decirme?

BIBLIOGRAFÍA

- Barrow, S. & Zimmer, R. (1999). Transitional housing and services: A synthesis. In Linda Fosburg and Deborah Dennis (eds.) *Practical Lessons: The 1998 National Symposium on Homelessness Research*. Washington, D.C.: U.S. Department of Housing and Urban Development and U.S. Department of Health and Human Services.
- Bernard, R., Cenjor, V., Yuncal, R. (2016). "El Modelo Housing First en España: resultados a los 12 meses de programa Hábitat", *Barcelona Societat Revista de Investigación y Análisis Social*, 20.
- Burt, M. (2006). Characteristics of Transitional Housing for Homeless Families. Washington, DC: Urban Institute.
- Burt, M. (2010). Life after Transitional Housing for Homeless Families. Washington, DC: US Department of Housing and Urban Development.
- Busch-Geertsema, V., Culhane, D., Fitzpatrick, S. (2015). Global Framework for Understanding and Measuring Homelessness. Retrieved from <http://www.itfcongress2010.org/files/extranet/-2/24745/10En42C-14RwConfKeyDevelopmentsAx1GFAs.pdf>
- Byrne, T., Culhane, D., Kane, V., Kuhn, J. & Treglia, D. (2014). Predictors of Homelessness Following Exit from the Supportive Services for Veteran Families Program. *VA National Center on Homelessness Among Veterans*. US Department of Veterans Affairs.
- CMHC: Canada Mortgage and Housing Corporation (2004). Transitional Housing: Objectives, Indicators of Success, and Outcomes: Final Report.
- Celic, I. (2016). *La Multidimensionalidad de la Situación de Calle en Chile: Mucho más que no tener techo. Análisis Cualitativo de los programas del Estado y la Sociedad civil que abordan el problema*. Santiago: Tesis de Magíster. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Cunningham, M., Gillespie, S. & Anderson, J. (2015). Rapid Rehousing: What the Research Says. Housing and Housing Finance, Urban Institute. Washington, DC.
- DINEM (2020a). *Evaluación Proyecto piloto "Incubar"*. Documento de trabajo Nº 63. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social, Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo División Evaluación.
- DINEM (2020b). *Nuevas experiencias para atención a personas en situación de calle. Evaluación Proyecto "Alzáibar"*. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social, Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, División Evaluación.
- EAPN (2013). El modelo Housing First, una oportunidad para la erradicación del sinhogarismo en la comunidad de Madrid. Disponible en: file:///Users/ignacioeissmann/Downloads/ficheros_documentos_INFORME%20HOUSING%20FIRST%20final.pdf
- Eissmann, I. Weason, M. Cuadra, C. & Merdech, E. (2015). *Buenas Prácticas de Metodologías de Superación de la Situación de Calle en Residencias*. Santiago: Corporación Moviliza.
- Eissmann, I. & Cuadra, C. (2018). *Informe: El potencial de las Estrategias Residenciales para Superar la Situación de Calle : Aportes desde la Experiencia Chilena*. Santiago: Corporación Moviliza. Disponible en: <https://github.org/resource/el-potencial-de-las-estrategias-residenciales-para-superar-la-situación-de-calle-aportes>
- Eissmann, I. (2019). *Informe: Factores Críticos de Éxito Residencias para la Superación de la Situación de Calle*. Santiago: Corporación Moviliza. Disponible en: <http://ciscal.org/wp-content/uploads/2020/07/Nota-Conceptual-2-Factores-críticos-de-éxito-de-las-Residencias-para-la-Superación-de-la-Situación-de-Calle.pdf>
- Eissmann, I & Lacalle, I (2022). Programa Vivienda con Apoyo. Aproximación a los primeros resultados de la experiencia chilena. *Ciudadanía. Revista de Políticas Sociales Urbanas*. 10. 1-23. <http://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/issue/view/91>
- Farha, L. (2018). Report of the Special Rapporteur on adequate housing as a component of the right to an adequate standard of living, and on the right to non-discrimination in this context (Vol. 00608). General Assembly United Nations.
- FEANTSA. (2016). Guía Housing First Europa. Bruselas: European Federation of National Organisations Working with the Homeless. Retrieved from housingfirstguide.eu/website/
- Fisher, B., Mayberry, L., Shinn, M. & Khadduri, J. (2014). Leaving Homelessness Behind: Housing Decisions among Families Exiting Shelter. *Housing Policy Debate* 24 (2): 364-86.

- Gaetz, S., Scott, F., & Gulliver, T. (2013). *Housing First in Canada Supporting Communities to End Homelessness*. Canadian Homelessness Research Network Press.
- Greenwood, R. M., Schaefer-McDaniel, N. J., Winkel, G., & Tsemberis, S. J. (2005). Decreasing psychiatric symptoms by increasing choice in services for adults with histories of homelessness. *American journal of community psychology*, 36(3-4), 223-238.
- Gulcur, L., Stefancic, A., Shinn, M., et al. (2003). Housing, hospitalization and cost outcomes for homeless individuals with psychiatric disabilities participating in continuum of care and Housing First programmes. *Journal of Community and Applied Social Psychology* 13 (2):171-186.
- Gulcur, L., Tsemberis, S., Stefancic, A. & Greenwood, R. (2007) Community Integration of Adults with Psychiatric Disabilities and Histories of Homelessness. *Community Mental Health Journal*. 43(3) pp.211-228.
- HUD: US Department of Housing and Urban Development. (2013) Homelessness Prevention and Rapid Re-housing Program (HPRP): Year 2 Summary. Washington, DC.
- HUD: US Department of Housing and Urban Development. (2013b) Interim Report: Family Options Study. Washington, DC.
- Larimer, M. E., Malone, D. K., Garner, M. D., Atkins, D. C., Burlingham, B., Lonczak, H. S., Tanzer, K., Ginzler, Joshua., Clifasefi, S., Hobson, W. & Marlatt, G. A. (2009). Health care and public service use and costs before and after provision of housing for chronically homeless persons with severe alcohol problems. *Jama*. 301(13), 1349-1357.
- Lim, S., Singh, T. P., Hall, G., Walters, S., & Gould, L. H. (2018). Impact of a New York City Supportive Housing Program on Housing Stability and Preventable Health Care among Homeless Families. *Health Services Research*, 53(5), 3437-3454. <https://doi.org/10.1111/1475-6773.12849>
- Ministerio de Desarrollo Social (2012). *En Chile Todos Contamos Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle*, 1, Ministerio de Desarrollo Social, Chile.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2017). *Política Nacional Política Nacional de Calle Nacional de Calle Balances y proyecciones de una política pública para Personas en Situación de Calle* (1st ed.). Ministerio de Desarrollo Social. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020). *Viviendas con Apoyo para Personas en Situación de Calle*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social y Familia.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2021). *La Vivienda es lo Primero*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social y Familia.
- Ministerio de Economía (2019). Estudio de Factibilidad de un Contrato de Impacto Social para Personas en Situación de Calle. Impacta Consultores, Agosto 2019. Disponible en: <https://www.economia.gob.cl/2019/08/06/estudio-de-factibilidad-y-diseno-de-un-contrato-de-impacto-social-para-la-superacion-de-la-situacion-de-calle.htm>
- Monreal, V., Saldivia, S. & Bravo, J. (2015). *Evaluación Programas Gubernamentales (EPG) Informe Final De Evaluación, Programa Noche Digna*. Ministerio de Desarrollo Social, Subsecretaría de Servicios Sociales, 1, Chile, 1-116.
- Nesselbuch, L. (1998). *Transitional housing: A bridge to stability and self-sufficiency. Best practices in program design and delivery*. San Francisco: HomeBase: The Center for Common Concerns.
- Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (2009) *The Right to Adequate Housing*. Fact Sheet (Vol. 21). Switzerland: United Nations.
- Oliva, A. (2014). "Ending Family Homelessness: How HUD's Programs Can Help Meet the Goal." PowerPoint presentation, February 2014, Office of Special Needs Assistance Programs, US Department of Housing and Urban Development.
- Padget, D, Henwood, B & Tsemberis, S. (2016). *Housing First Ending Homelessness, Transforming Systems, and Changing Lives*. (1st ed.). New York United States: Oxford University Press.
- Pathways to Housing DC. *Housing First*. Consultado en junio de 2022. Disponible en <https://www.pathwaystohousingdc.org/housing-first>
- Polvere, L., MacLeod, T., Macnaughton, E., Caplan, R., Piat, M., Nelson, G., ... Goering, P. (2014). *Canadian Housing First toolkit: The At Home/Chez Soi experience*. Calgary and Toronto: Mental Health Commission of Canada and the Homeless Hub.

- Spellman, B. (2015). "Family Options Study-Impact of Housing and Services Interventions for Homeless Families: Findings from the Interim Report" and "Evaluation of the Rapid Re-housing for Homeless Families Demonstration Program". PowerPoint presentation from the 2015 National Conference on Ending Family and Youth Homelessness, February, Abt Associates.
- Spellman, B., Khadduri, J., Leopold, J., & Sokol, B. (2010). Costs Associated with First-Time Homelessness for Families and Individuals. Washington, DC: US Department of Housing and Urban Development.
- Taylor, J. (2014). Housing Assistance for Households Experiencing Homelessness. Doctoral dissertation, The New School, New York.
- Tsemberis, S., Gulcur, L. & Nakae, M. (2004). Housing First, consumer choice, and harm reduction for homeless individuals with a dual diagnosis. *American Journal of Public Health* 94:651-656, 2004.
- Tsemberis, S., McHugo, G., Williams, V., Hanrahan, P., & Srefancic, A. (2007). Measuring homelessness and residential stability: the residential time-line follow-back inventory. *Journal of Community Psychology*, 35(1), 29-42. <https://doi.org/10.1002/jcop.20132>

